



Un Nuevo Contrato Social para Europa

Manifiesto del PSE 2019

La Unión Europea debe servir mejor a su ciudadanía. Las elecciones europeas de mayo de 2019 son nuestra oportunidad de cambiar la UE y de construir una Europa más justa. Nuestras sociedades todavía arrastran los costes sociales de la crisis económica de 2008 y tenemos retos urgentes que abordar. Europa necesita superar la desigualdad, luchar por la justicia fiscal, afrontar la amenaza del cambio climático, sacar partido de la revolución digital, garantizar una transformación agrícola justa, gestionar mejor la migración y garantizar la seguridad para todos los europeos y europeas. Europa necesita un cambio de liderazgo y de rumbo político, dejando atrás los modelos neoliberales y conservadores del pasado y centrándose en el empleo de calidad para su ciudadanía, en un medio ambiente sano, en la seguridad social y en un modelo económico que aborde la desigualdad y el coste de la vida. Mantener el *statu quo* no es una opción. Se necesita un cambio radical para construir un proyecto de futuro en el que puedan creer todos los europeos y europeas. Los nacionalistas nostálgicos no están vendiendo sino peligrosos espejismos, poniendo en riesgo los logros del pasado y los valores europeos. Nosotros, socialistas y demócratas, debemos **velar por el bienestar de la ciudadanía y garantizar el progreso social y ecológico, sin dejar atrás a ninguna persona ni a ningún territorio en las transiciones digital y ecológica**. Europa debe evolucionar hacia un modelo circular de producción y consumo que respete los límites de nuestro planeta. Queremos reforzar la unidad de Europa a la vez que respetamos su diversidad. Como socialistas y demócratas, proponemos un **Nuevo Contrato Social para Europa**.

UNA EUROPA DE IGUALDAD Y JUSTICIA. La desigualdad debe verse drásticamente reducida y debe cesar la concentración de la riqueza y la propiedad en manos de unos pocos. Una Europa del bienestar con unos estados de bienestar sólidos, unas redes de seguridad social y unos servicios públicos de calidad resulta fundamental para prevenir la pobreza y proteger a quienes lo necesitan, entre otros, los jóvenes, las personas mayores, los trabajadores y trabajadoras vulnerables y los desempleados. Tenemos el deber de proteger a las personas si enferman, pierden su empleo, padecen discapacidades o atraviesan tiempos difíciles. El derecho a una asistencia sanitaria de calidad, a la educación y a unas pensiones dignas es universal y debe defenderse. Las personas de todas las edades tienen derecho a trabajar y vivir con dignidad. El desempleo y la exclusión social deben afrontarse de manera colectiva y no desdeñarse como fracasos individuales. Debe respetarse el principio de igualdad de remuneración por un mismo trabajo en el mismo lugar. Todos los trabajadores y trabajadoras deben tener los mismos derechos: ningún trabajo sin contrato, ningún trabajo sin un salario justo y prohibición de los contratos de *zero horas* y de los falsos autónomos. Lucharemos por unos salarios mínimos dignos en toda Europa. La existencia de trabajadores pobres es moral y económicamente injustificable. Queremos un mecanismo de seguro europeo de desempleo complementario que apoye a los Estados miembros en caso de que se produzca un fuerte aumento del desempleo. El diálogo social efectivo y la afiliación sindical constituyen la mejor manera de garantizar la protección de las personas trabajadoras y el aumento de los salarios. Abogamos por una Autoridad Laboral Europea fuerte facultada para combatir el *dumping* social y garantizar una movilidad laboral justa en toda la UE. Se necesita un Plan de Acción Social para convertir el Pilar de Derechos Sociales de la UE en normas



vinculantes que refuercen los sistemas de bienestar, respeten los modelos del mercado de trabajo y mejoren el nivel de vida.

UNA EUROPA DE SOLIDARIDAD PARA LA MAYORÍA, NO PARA UNA MINORÍA. No cederemos ante las fuerzas del mercado no controladas y pondremos fin de una vez a las políticas de austeridad. Europa debe crear oportunidades económicas para todos, así como garantizar que la prosperidad sea sostenible y esté equitativamente repartida entre todos los europeos y europeas. Necesitamos un Plan de Inversiones a largo plazo para preparar a nuestras industrias y trabajadores y trabajadoras de tal manera que se beneficien de la transición ecológica, la revolución digital y el crecimiento de la inteligencia artificial. La estrategia industrial de Europa debe canalizar la inversión hacia la investigación y la innovación, apoyar la formación y el aprendizaje permanente, y garantizar que se creen y protejan puestos de trabajo en la UE. La zona euro también necesita una reforma sustancial y su propio presupuesto. Deben revisarse las normas fiscales europeas para garantizar que fomenten el crecimiento sostenible y el empleo. Los derechos sociales de la ciudadanía deben primar sobre las libertades económicas de las grandes empresas. Queremos justicia fiscal y seguiremos encabezando la lucha contra la evasión fiscal, la elusión fiscal y la planificación fiscal agresiva. Promoveremos un enfoque europeo común para garantizar un nivel adecuado de imposición efectiva y frenar la competencia a la baja del impuesto de sociedades. Cada ciudadano y cada empresa deben contribuir de manera justa a la sociedad respetando sus obligaciones fiscales. Los beneficios deben gravarse allí donde se generen. Reforzaremos las normas de los sectores financiero y bancario porque los ciudadanos y ciudadanas no deberían asumir el coste de los errores cometidos por los bancos o ver cómo peligran sus fondos. Europa necesita un presupuesto más sólido a fin de garantizar la cohesión y la solidaridad entre la ciudadanía y entre las regiones y países, mejorando los niveles de vida en toda Europa y reduciendo las desigualdades.

UNA EUROPA SOSTENIBLE QUE PROTEJA NUESTRO PLANETA. Europa debe liderar la lucha en favor del medio ambiente y contra el cambio climático, especialmente cuando algunos de nuestros socios internacionales se están quedando atrás. Europa debe proteger la biodiversidad en nuestro continente y a nivel mundial, así como detener la contaminación. Nuestra visión combina la protección del planeta con el interés de todos nuestros ciudadanos y ciudadanas; todo el mundo debe tener acceso a un aire limpio, un agua limpia, una energía limpia y unos alimentos de calidad. La UE debe adoptar un Pacto de Desarrollo Sostenible con objetivos sociales y medioambientales a fin de impedir que los intereses económicos triunfen sobre el medio ambiente. Un Fondo de Transición Justa ayudará a aplicar la Agenda y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para el año 2030 de una forma socialmente justa. Elevaremos el nivel de ambición climática de la UE en consonancia con el Acuerdo de París y los últimos conocimientos científicos en materia de cambio climático. La protección del medio ambiente exige la renovación de la industria europea para convertirnos en líderes en energías renovables y alcanzar la neutralidad climática para el año 2050, como muy tarde. Las emisiones de CO₂ deben gravarse en toda la UE de una manera socialmente justa, obligando a pagar a quienes contaminan y apoyando la inversión en energías asequibles y limpias. Mediante la mejora de la movilidad y la calidad del aire y proporcionando viviendas asequibles y eficaces energéticamente, podemos mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Para conseguirlo, promoveremos un Plan de Vivienda Asequible y Transporte Público Limpio en Europa. Lucharemos contra la pobreza energética y del agua y garantiremos unos alimentos accesibles, saludables y de buena calidad, productos seguros y el fin de la exposición perjudicial a productos químicos tóxicos. Una



reforma de la política agrícola de la UE debería ayudar a dar respuesta a las nuevas demandas sociales mediante métodos de producción sostenibles, una mejor nutrición, una reducción del desperdicio de alimentos, un mejor bienestar animal, la protección del clima y la conservación de la biodiversidad, entre otros.

UNA EUROPA LIBRE Y DEMOCRÁTICA. La democracia es uno de los valores fundacionales de la UE. Debe respetarse en Europa y promoverse más allá de sus fronteras. Nos comprometemos a defender y mejorar nuestra democracia, favoreciendo la participación ciudadana desde el nivel local al europeo. Deben potenciarse a todos los niveles la participación cívica, la rendición pública de cuentas y unos procesos de toma de decisiones justos y transparentes. Queremos unas sociedades abiertas y dinámicas, en las que las personas tengan los mismos derechos y puedan vivir libres de discriminación, prejuicios y sexismo, así como con pleno respeto a su intimidad y seguridad. La diversidad cultural es riqueza para Europa y sus gentes. La diversidad es parte de la identidad y la fuerza de Europa; deben protegerse los derechos de todas las minorías. Proponemos que el 9 de mayo, Día de Europa, pase a ser festivo en todos los Estados miembros para celebrar la paz y la unidad en Europa. Lucharemos contra aquellos que prediquen el odio, la intolerancia y la discriminación contra los demás. Defenderemos el estado de derecho y los derechos humanos en todos los Estados miembros y nos aseguraremos de que la UE disponga de todas las herramientas necesarias para hacerlo. Queremos que se tomen medidas enérgicas para prevenir cualquier mal uso de los fondos públicos o de la UE, ya sea para beneficio privado o para fortalecer el poder político. Garantizaremos que las organizaciones que protegen a la ciudadanía no se vean sometidas a presiones indebidas en cuanto a su financiación y su derecho a actuar. Nos mantenemos firmes contra aquellos que ejercen presiones sobre nuestra democracia difundiendo noticias falsas, manipulando el debate público o perturbando deliberadamente el intercambio democrático. Debe darse apoyo a una sociedad civil y a unos medios de comunicación libres e independientes, así como permitirles desempeñar el papel que les corresponde en democracia. Asimismo, debe protegerse a los denunciantes. El refuerzo de la cooperación policial y judicial impulsará la lucha contra la delincuencia organizada transfronteriza y el terrorismo.

UNA EUROPA FEMINISTA CON IGUALES DERECHOS PARA TODOS Y TODAS. Cualquier forma de discriminación resulta inaceptable en nuestras sociedades europeas de hoy en día. Queremos una Estrategia Europea de Igualdad de Género que sea vinculante, para seguir liderando la lucha contra la brecha salarial de género y en las pensiones, combatir el acoso sexual y la violencia de género y garantizar que cada persona pueda ejercer plenamente sus derechos sexuales y reproductivos. Toda persona tiene derecho a decidir sobre su propio cuerpo. Creemos en una sociedad en la que mujeres y hombres gocen del mismo equilibrio entre la vida personal y laboral y de una participación política equitativa. Todas las mujeres tienen derecho a desarrollar una carrera profesional, del mismo modo que todos los hombres tienen derecho a criar a sus hijos y cuidar de su familia. Seremos implacables en nuestra lucha contra todas las formas de discriminación. Europa debe eliminar los obstáculos legales y sociales para que las personas LGBTI puedan vivir libremente y en un marco de igualdad y respeto.

UNA EUROPA PROGRESISTA CON UN PLAN PARA LA JUVENTUD. Nuestras sociedades afrontarán el futuro con mayor optimismo una vez que nuestra juventud tenga unas mejores perspectivas y nuestros mayores ya no teman a la inseguridad. Debemos empoderar a la juventud europea y dotarla de las capacidades necesarias para forjar su futuro y convertirse en ciudadanos y ciudadanas activos. El desarrollo de las generaciones futuras



debe basarse en el principio de la solidaridad intergeneracional. Es inaceptable que casi uno de cada cuatro niños y niñas esté en riesgo de pobreza. Cada niño y cada niña deben tener acceso a una asistencia sanitaria, una atención infantil, una educación, una vivienda y una alimentación de calidad. Implementaremos una Garantía Infantil Europea para asegurarnos de que esto se haga realidad. A fin de lograr nuestros objetivos de pleno empleo juvenil y reducción de la exclusión social, ampliaremos también la Garantía Juvenil —que ya está ayudando a miles de jóvenes europeos y europeas a conseguir trabajos de calidad, períodos de prácticas o a continuar su educación—. La educación es un derecho que debe estar al alcance de todos y todas. Seguiremos apoyando y reforzando el programa Erasmus+ y garantizando que pueda beneficiar a personas de cualquier contexto social. Por último, abogamos por unos Cheques Culturales Europeos para apoyar el acceso de la juventud a la cultura.

UNA EUROPA FUERTE Y UNIDA QUE PROMUEVA UN MUNDO MEJOR. En un mundo cada vez más inestable, Europa debe ser un modelo de democracia, paz y estabilidad, así como un referente de justicia social, diálogo, multilateralismo, derechos humanos, trabajo digno, estado de derecho, desarrollo sostenible e igualdad de género. Debemos mantenernos unidos ante unos socios impredecibles y aislacionistas, y promover una forma diferente de globalización. Al mismo tiempo, la UE debe presionar a favor de una reforma de las Naciones Unidas. Nos aseguraremos de que la UE contemple unas normas sociales y medioambientales vinculantes, los derechos humanos, la protección de los consumidores y los derechos de los trabajadores y las trabajadoras en todos los futuros acuerdos comerciales. Estos acuerdos deben estar sujetos a un control democrático, garantizando la adecuada participación de la sociedad civil. Nos oponemos al anticuado sistema de arbitraje privado. Mantendremos la promesa de invertir el 0,7% de nuestra renta nacional bruta en ayuda oficial al desarrollo y fortaleceremos nuestras alianzas con los países en vías de desarrollo. Seguiremos desarrollando nuestra Defensa Común Europea, aunando y compartiendo nuestros recursos para garantizar la paz y la seguridad, en colaboración con la OTAN y otras organizaciones internacionales.

Europa necesita una política común de asilo y migración justa, basada en la responsabilidad y la solidaridad compartidas entre los Estados miembros, así como en la cooperación con los países de origen y tránsito. Todos podríamos beneficiarnos de un sistema de migración bien gestionada, regular y justo; ésta puede ayudar a fortalecer la economía, generar nuevos puestos de trabajo y preservar nuestro sistema de bienestar. Europa debe gestionar la migración de una manera más digna, justa y ordenada, manteniendo un control efectivo de sus fronteras a la vez que combate la trata de seres humanos y la explotación delictiva de personas, y mejorando la protección de quienes necesiten asilo. Para hacerlo, debemos abrir canales seguros y legales, apoyar los medios para su protección en las regiones adyacentes y abordar las causas fundamentales de la migración, incluido el cambio climático. Esto requerirá una nueva asociación con África y un Plan Integral Europeo de Inversiones para África. Promoveremos una mejor financiación de las políticas de integración y brindaremos apoyo a las ciudades y comunidades de acogida.

Las elecciones europeas de mayo de 2019 serán el momento de firmar un **Nuevo Contrato Social** para una Europa que proteja los derechos de la ciudadanía y promueva la **solidaridad**, así como una Europa que garantice una vida mejor para la mayoría, no para unos pocos. Estamos librando una **batalla por el alma de Europa y por nuestro futuro común**. El Partido Socialista Europeo traerá progreso y mejorará la vida de los ciudadanos y



ciudadanas en las aldeas, pueblos, ciudades y regiones de toda Europa. **Si das tu apoyo a los partidos miembros del PSE, estarás apoyando y construyendo esta Europa.**